

## **Daza Villar, Vladimir. *Otros rostros de Caldas. Manizales: Editorial Universidad de Caldas, 2012***

La obra del historiador Vladimir Daza se ocupa del municipio de Anserma (Caldas, Colombia) y su *belleza mestiza*, la cual, más allá de ciertos convencionalismos sociales y religiosos, “evidencia el encuentro racial, manifiesto en los rostros de sus mujeres, rostros que en su belleza dejan ver una historia de encuentros y desencuentros, de luchas internas y externas, que al final dejaron como respuesta aquellos otros rostros, mestizos”<sup>1</sup>.

Su planteamiento es que la historiografía acerca de la colonización antioqueña aún está en deuda en cuanto a la revisión de temas “como el mestizaje y la heterogeneidad racial del departamento de Caldas en el cual habitan negros en Marmato e indígenas en Quebralomo y Lomaprieta, cuyas historias son muy distintas a las del Caldas blanco”<sup>2</sup>. En ese sentido, su intencionalidad es clara al momento de destacar la importancia de la categoría étnica en una región construida, cultural y políticamente, bajo los términos de la distinción. Bien lo planteó Nancy P. Appelbaum al referirse a “la historia de la occidental y blanca región cafetera”<sup>3</sup> como la de “un pueblo y una región [...] definidos en términos raciales”<sup>4</sup>. En esta tesis está inscrita la obra del profesor Daza.

El libro fue publicado en 2012 por la Editorial Universidad de Caldas y está dividido en dos partes: la primera es una breve introducción, y la segunda, una exposición temática de 340 fotografías de rostros femeninos. Se trata de un estudio novedoso, en su contenido y presentación, que logra hacer un interesante aporte al campo de la fotografía histórica de Caldas.

Con el fin de resaltar la importancia de Anserma en la historia del occidente colombiano, la estructura argumentativa del libro inicia con un análisis historiográfico de las principales obras que han hecho referencia a dicho municipio fundado en 1539 por el mariscal Jorge Robledo. Menciona la magistral obra

1 Vladimir Daza Villar, *Otros rostros de Caldas* (Manizales: Universidad de Caldas, 2012), 7.

2 Daza, *Otros rostros*, 7.

3 Nancy P. Appelbaum, *Dos plazas y una nación: raza y colonización en Riosucio, Caldas. 1846-1948* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes y Universidad del Rosario, 2007), 22

4 Appelbaum, *Dos plazas*, 22.

de Germán Colmenares *Historia económica y social de Colombia, 1537-1719* en la cual, según el autor, se hacen muchas referencias: “40 en el primer tomo y cinco en el segundo”<sup>5</sup>. También se refiere a Hermes Tovar quien, en su serie de documentos coloniales titulada *Relaciones y visitas a los Andes, siglo XVI*, destaca la *Relación de lo que sucedió en el descubrimiento de las provincias de Antiochia, Anserma, Cartago y ciudades que ellas están pobladas por el señor capitán*<sup>6</sup>. Aunque el autor excluyó de su análisis algunas producciones de la historiografía empírica local (artículos, semblanzas, monografías, etc.) que igualmente aluden a dicho municipio, concluye que, a pesar de estas cuantas referencias, “no existe una obra sólida acerca de este singular municipio de Caldas”<sup>7</sup>.

Posteriormente, estudia la “desaparición temprana de la población indígena” que habitó Anserma y la refundación “interpretada en clave del mito rosa de la colonización antioqueña”<sup>8</sup>. Como bien lo plantea, el agotamiento minero y demográfico hizo que prácticamente desapareciera hasta la labor colonizadora de “antioqueños y caucanos”, que, según Gabriel Arango, fueron “cristianos viejos, hijos de españoles, hidalgos notorios”<sup>9</sup>. Es de recordar, como lo plantea Daza Villar, que la élite manizaleña construyó una idiosincrasia basada en la “desconexión con el pasado mestizo” y el reconocimiento de la herencia española: “católica, culta, de orígenes hispánicos y un modelo en su tipo racial”<sup>10</sup>. Estas fueron categorías utilizadas por hombres como fray Fabo de María para diferenciar al admirable “Departamento Modelo”, hispano y de sangre azul, del “otro”, es decir, “del mestizo”.

Al final de la primera parte de su obra, el historiador ofrece algunos datos referentes a la producción ganadera y cañera de Anserma en su transición al siglo XX, y su posterior inserción en la economía cafetera. Hacia finales de los años cincuenta, según la obra de los hermanos Restrepo<sup>11</sup>, se produjeron 600.000 arrobas sembradas en 15.000 cuadras de café<sup>12</sup>. En este proceso, fueron importantes elementos como la explotación de la tierra basada en la economía

5 Daza, *Otros rostros*, 5.

6 Daza, *Otros rostros*, 5-6.

7 Daza, *Otros rostros*, 6.

8 Daza, *Otros rostros*, 6.

9 Daza, *Otros rostros*, 6.

10 Daza, *Otros rostros*, 7.

11 Arturo Restrepo y Roberto Restrepo, *Anserma (Caldas), 1539-1957*. Bajo el auspicio del Pbro. César Agudelo (Manizales: Imprenta Departamental, s. f.).

12 Daza, *Otros rostros*, 6.

familiar y el considerable número de tierras en poder de campesinos (“entre el 45 % y el 50 %” en 1945),<sup>13</sup> así como el número de matriculados en edad escolar que ubicaban al municipio en el primer puesto en Caldas.

El 90 % restante del libro está constituido por 340 fotografías de rostros femeninos expuestas temáticamente de la siguiente manera: rostros enteros: 115 fotografías; ojos: 69; bocas: 57; orejas: 43 y accesorios: 56. Cada uno de estos rostros hace parte de “un viejo estudio fotográfico” de Anserma que el profesor Daza encontró “tirado” en una visita a su archivo: “Rostros de mestizas, rostros limpios, púdicos, transparentes, claros y hermosos, prueba fehaciente de la heterogeneidad racial de un río en el que fluye la belleza de las mujeres de Caldas”<sup>14</sup>. La diversidad de gestos, tonos y texturas permitió al autor de la obra reseñada un manejo entretenido de las fuentes visuales y el espacio de las páginas.

En conclusión, el libro de Daza cumple con su finalidad. Primero, como homenaje y “dedicatoria a los otros rostros de Caldas”, y segundo, como invitación para los futuros historiadores profesionales caldenses que tienen el enorme reto de escribir la historia de Anserma y otros municipios como Supia y Marmato —en relación con la minería, el mestizaje, la esclavitud, entre otros aspectos— que, a pesar de su gran valor para la historia regional y nacional, no han sido estudiados de la manera que lo merecen.

HÉCTOR MIGUEL LÓPEZ CASTRILLÓN  
Estudiante del programa de Historia de  
la Universidad de Caldas (Colombia)  
hector.lopez583@gmail.com

## BIBLIOGRAFÍA

- Appelbaum, Nancy P. *Dos plazas y una nación: raza y colonización en Riosucio, Caldas. 1846-1948*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes y Universidad del Rosario, 2007.
- Daza Villar, Vladimir. *Otros rostros de Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas, 2012.
- Restrepo, Arturo y Roberto Restrepo. *Anserma (Caldas), 1539-1957*. Bajo el auspicio del Pbro. César Agudelo. Manizales: Imprenta Departamental, s. f.

13 Daza, *Otros rostros*, 6.

14 Daza, *Otros rostros*, 5.